

DEJEMOS HUELLAS



AUTOR: ALBERTO VARITEK

DEJEMOS HUELLAS

Autor:

Alberto Varitek

Instagram: Alberto Varitek (@albertovaritek)

© 2025. Todos los derechos reservados

PREFACIO

El poder y el dinero, son los caminos que mucha gente busca, algunos para servir a los demás, mientras que otros para aprovecharse de ellos. En esta obra se aborda sobre la búsqueda del poder y el dinero, así como la relación entre ambos.

También abordo sobre algunas ideas que pueden servir para usar el poder y el dinero al servicio de la sociedad. Recordemos que nadie es eterno en la vida y lo más importante es lo que hacemos en nuestro paso por el mundo, las acciones quedan y son las que permitirán que las personas nos recuerden para bien o para mal. Hagamos buenas acciones para dejar huellas positivas en la sociedad.

Alberto Varitek

INDICE

La búsqueda del dinero.....	4
La búsqueda del poder.....	10
Relación entre el poder y el dinero.....	16
El dinero al servicio de la sociedad.....	22
El poder al servicio de la sociedad.....	30
Dejemos huellas.....	38

La búsqueda del dinero

El dinero, ese recurso tan codiciado, ha sido el motor de sociedades, el impulso de sueños y, para muchos, la razón detrás de sus esfuerzos diarios. Pero, ¿por qué la gente lo busca con tanta determinación? ¿Es solo un medio para subsistir, o existe un trasfondo más profundo que mueve a las personas a perseguirlo con tanta pasión?

El dinero es una fuerza motriz omnipresente en la sociedad moderna. Desde el individuo que trabaja incansablemente para llegar a fin de mes hasta el magnate que busca expandir su imperio, la búsqueda de riqueza parece ser una constante universal. Pero, ¿qué es lo que realmente impulsa esta incesante carrera por acumular billetes? ¿Es el dinero un fin en sí mismo o un medio para alcanzar aspiraciones más profundas?

A primera vista, la respuesta parece obvia: el dinero es necesario para satisfacer nuestras necesidades básicas. Nos permite comprar alimentos, tener un techo sobre nuestras cabezas y acceder a servicios de salud. En un mundo donde el intercambio de bienes y servicios se rige por el valor monetario, la falta de dinero puede significar privación, estrés y una lucha constante por la supervivencia. En

este sentido, la búsqueda de dinero es una cuestión de seguridad y subsistencia.

Sin embargo, la ambición por el dinero a menudo va más allá de la mera supervivencia. Una vez cubiertas las necesidades básicas, el dinero se convierte en una herramienta para alcanzar una mejor calidad de vida. Se asocia con la comodidad, el lujo y la capacidad de disfrutar de experiencias enriquecedoras. Viajes, educación de calidad, acceso a entretenimiento y la posibilidad de darse gustos, todo ello se vuelve accesible con recursos económicos. Para muchos, el dinero es sinónimo de libertad y opciones, la capacidad de elegir cómo vivir su vida sin las limitaciones impuestas por la escasez.

Más allá de lo material, el dinero también puede estar intrínsecamente ligado a la posición social y el estatus. En muchas culturas, la riqueza es un indicador de éxito, poder e influencia. Poseer una gran fortuna puede abrir puertas, generar respeto y admiración, e incluso otorgar una voz en decisiones importantes. Para algunos, la acumulación de riqueza es una forma de validación y reconocimiento, una manera de

demostrar su valía y alcanzar un lugar destacado en la jerarquía social.

Por otro lado, la búsqueda de dinero también puede estar impulsada por un deseo de poder y control. Con dinero, se pueden influir en eventos, respaldar causas, invertir en negocios y, en última instancia, moldear el mundo a su alrededor. Este poder no siempre es malévolo; puede ser utilizado para la filantropía, para generar impacto positivo o para impulsar la innovación. No obstante, es innegable que la capacidad de ejercer control sobre el propio destino y el de los demás es un atractivo significativo del dinero.

La ansiada libertad financiera:

Para algunos, el dinero no es el fin, sino el medio para alcanzar la verdadera libertad. Tener estabilidad financiera permite tomar decisiones sin el peso de la preocupación económica. Es la llave que desbloquea opciones y oportunidades, desde cambiar de carrera hasta mudarse a otro país o emprender sin miedo al fracaso.

¿Hasta qué punto es suficiente?

Aquí radica el dilema. La sociedad moderna impulsa una búsqueda incansable de dinero, con el riesgo de que esta ambición se convierta en una obsesión. Muchos trabajan sin descanso, sacrificando tiempo con su familia, su salud o sus pasiones por la promesa de una recompensa futura. Pero, ¿realmente existe un punto en el que podamos decir "ya tengo suficiente"?

Finalmente, para algunas personas, la búsqueda de dinero es una búsqueda de significado y propósito. Construir un negocio exitoso, invertir en proyectos que resuenan con sus valores o generar una fortuna que les permita apoyar causas que les importan, todo esto puede darles un sentido a sus vidas. En estos casos, el dinero no es el fin último, sino un catalizador para realizar una visión o dejar un legado.

En resumen, la gente busca dinero por una compleja red de razones que van desde la necesidad más básica hasta las aspiraciones más elevadas. Seguridad, comodidad, estatus, poder y propósito, todos estos elementos se

entrelazan en la intrincada relación que los seres humanos tenemos con el dinero. Comprender estas motivaciones es clave para analizar no solo el comportamiento individual, sino también las dinámicas económicas y sociales que dan forma a nuestro mundo.

La búsqueda del dinero es una mezcla de necesidad, ambición y deseo de control sobre nuestras vidas. Si se persigue con propósito y equilibrio, puede ser una herramienta poderosa para mejorar nuestra calidad de vida. Sin embargo, si se convierte en el único objetivo, corre el riesgo de alejarnos de aquello que realmente da significado a nuestra existencia.

La búsqueda del poder

El poder es una de las fuerzas más codiciadas en la historia de la humanidad. Desde la antigüedad, los imperios, los líderes y los visionarios han luchado por obtenerlo, conservarlo y expandirlo. Pero, ¿qué es exactamente lo que impulsa a las personas a buscar el poder? ¿Es una necesidad intrínseca, una cuestión de supervivencia o simplemente un reflejo de la ambición humana?

Para muchas personas, el poder representa la capacidad de influir en su entorno. Algunos lo buscan para cambiar el mundo, dirigir una comunidad o transformar una industria. En este caso, el poder es visto como una herramienta para la acción, una forma de concretar ideas y generar un impacto duradero.

Los líderes más admirados suelen ser aquellos que utilizan su poder con responsabilidad, inspirando a otros y promoviendo el bienestar colectivo. Sin embargo, el poder también puede ser peligroso si se ejerce de manera autoritaria o sin ética.

A primera vista, el poder se asocia a menudo con la dominación y la autoridad. En su forma más básica, el poder es la capacidad de influir

en el comportamiento de los demás, de hacer que las cosas sucedan según la propia voluntad. Esto puede manifestarse en la capacidad de tomar decisiones que afectan a grandes grupos de personas, de imponer reglas, o de dirigir recursos. Para muchos, el poder representa la autonomía máxima, la libertad de actuar sin restricciones y de moldear el mundo según sus propias ideas y deseos.

Sin embargo, la búsqueda de poder va más allá de la mera coerción. Para algunos, el poder es una vía para alcanzar la seguridad y la protección. En un mundo incierto, tener poder puede significar la capacidad de defenderse, de asegurar los recursos necesarios para la supervivencia y de proteger a los seres queridos. En este sentido, la acumulación de poder es una estrategia para reducir la vulnerabilidad y sentirse más a salvo en un entorno potencialmente hostil.

En otros casos, la búsqueda del poder está relacionada con el deseo de controlar el propio destino. Para muchas personas, tener poder significa independencia: la capacidad de tomar decisiones sin estar sujeto a la voluntad de otros.

El poder también ofrece seguridad. En un mundo incierto, ser capaz de influir en los acontecimientos puede marcar la diferencia entre el éxito y el fracaso, entre la estabilidad y el caos. Es por esto que muchas personas buscan posiciones de liderazgo en sus trabajos, acumulan riqueza o adquieren conocimientos que les permiten fortalecer su dominio sobre sus propias vidas.

El poder también está íntimamente ligado al estatus y al reconocimiento social. En la mayoría de las sociedades, aquellos que ostentan poder son objeto de admiración, respeto e incluso veneración. Su posición les confiere prestigio y visibilidad, satisfaciendo una profunda necesidad humana de ser valorados y reconocidos por los demás. Para muchas personas, el poder es una confirmación de su valía, una señal de que sus contribuciones son significativas y que su existencia tiene un impacto.

Además, la búsqueda de poder puede ser un reflejo de un deseo de eficacia y logro. La capacidad de implementar cambios, de resolver problemas a gran escala, de liderar proyectos complejos y de ver los resultados de las propias acciones puede ser increíblemente

gratificante. Para aquellos con una visión ambiciosa, el poder no es un fin en sí mismo, sino un medio para materializar sus ideas y dejar una huella duradera en el mundo. El poder se convierte en la herramienta que les permite convertir sus sueños en realidad, ya sea construyendo un imperio empresarial, impulsando una reforma social o liderando una nación.

¿El poder como un fin o como un medio?

El poder en sí mismo no es ni bueno ni malo; lo que determina su valor es la forma en que se utiliza. Cuando es ejercido con integridad, puede ser una fuerza para el cambio positivo. Cuando se busca sin límites ni principios, puede llevar a la corrupción y el abuso.

La verdadera pregunta es: ¿buscamos poder para construir algo más grande que nosotros, o simplemente para reafirmarnos a nosotros mismos? Encontrar el equilibrio entre ambición y propósito puede ser clave para una vida en la que el poder no solo se obtiene, sino que también se usa de manera significativa.

Finalmente, es importante considerar la dimensión psicológica del poder. Algunos teóricos sugieren que existe una necesidad innata de control en los seres humanos, una necesidad de sentirse competentes y capaces de manejar su entorno. El poder, en este contexto, es una extensión de esa necesidad, la capacidad de ejercer control no solo sobre uno mismo, sino también sobre el entorno y sobre los demás. Esta sensación de dominio puede ser un poderoso impulsor, generando una especie de "adicción" a la influencia y a la capacidad de determinar los eventos.

En conclusión, la búsqueda de poder es un fenómeno multifacético impulsado por una compleja interacción de necesidades psicológicas, sociales y existenciales. Desde la seguridad y el estatus hasta la eficacia y la realización personal, los motivos que llevan a los individuos a desear el poder son tan diversos como la propia humanidad. Comprender estas motivaciones es crucial para analizar no solo la ambición individual, sino también las estructuras políticas, económicas y sociales que dan forma a nuestro mundo.

Relación entre el poder y el dinero

Desde tiempos inmemoriales, el poder y el dinero han estado entrelazados como fuerzas dominantes que moldean sociedades, economías y destinos individuales. Mientras algunos ven el dinero como la herramienta para alcanzar el poder, otros consideran el poder el camino para obtener riquezas. Pero, ¿existe una relación de dependencia absoluta entre ambos, o pueden operar de manera separada?

En el tapiz complejo de la sociedad humana, pocas hebras están tan intrincadamente tejidas como el poder y el dinero. A menudo se discute cuál es la fuerza dominante, si el dinero otorga poder o si el poder genera riqueza. La realidad es que no son entidades separadas que interactúan, sino dos caras de una misma moneda, interdependientes y mutuamente reforzadas en un ciclo perpetuo.

A primera vista, la conexión más obvia es cómo el dinero facilita el acceso al poder. La riqueza proporciona los recursos necesarios para financiar campañas políticas, influir en medios de comunicación, invertir en grupos de presión y adquirir activos estratégicos. Un individuo o una entidad con vastos recursos económicos puede moldear la opinión pública,

financiar investigaciones que respalden sus intereses, o incluso "comprar" influencia a través de contribuciones y donaciones. En este sentido, el dinero se convierte en un combustible vital para la maquinaria del poder, permitiendo a sus poseedores abrir puertas que de otro modo permanecerían cerradas. El refrán popular "el dinero habla" es una cruda, pero precisa descripción de esta dinámica.

Sin embargo, la relación no es unidireccional. El poder, a su vez, es un generador de riqueza. Aquellos que ostentan posiciones de poder —ya sean políticos, ejecutivos de grandes corporaciones o líderes de instituciones— tienen la capacidad de influir en políticas, regulaciones, contratos y asignaciones de recursos que pueden beneficiar enormemente a sus propios intereses financieros o los de sus allegados. Un cambio en una ley, la aprobación de un proyecto de infraestructura o la concesión de un monopolio pueden traducirse directamente en ganancias multimillonarias. En este escenario, el poder se transforma en una herramienta para la acumulación y multiplicación de la riqueza, permitiendo a quienes lo ejercen crear oportunidades económicas que otros no tienen.

Esta simbiosis crea un ciclo que puede ser virtuoso o vicioso. En su mejor expresión, un poder bienintencionado puede utilizar el dinero para implementar políticas que benefician a la sociedad en su conjunto, generando crecimiento económico que a su vez fortalece la estabilidad política. Por ejemplo, la inversión pública en educación o infraestructura puede mejorar la productividad y generar riqueza para todos. A la inversa, la riqueza generada puede reinvertirse en proyectos que fortalezcan el tejido social y la gobernanza.

No obstante, en su forma más perniciosa, la interdependencia entre poder y dinero da lugar a la corrupción y a la desigualdad sistémica. Cuando el dinero compra el poder, y el poder se utiliza para generar más dinero para unos pocos, se erosiona la democracia, se distorsionan los mercados y se perpetúan las disparidades. Los intereses de los poderosos y ricos pueden primar sobre el bienestar de la mayoría, llevando a legislaciones favorables a corporaciones, exenciones fiscales para los adinerados y una concentración cada vez mayor de recursos en manos de unos pocos. El lobby, las puertas giratorias entre el sector público y privado, y el financiamiento opaco de campañas son solo algunas de las

manifestaciones de esta relación que puede socavar la equidad y la justicia.

¿El poder y el dinero siempre van juntos?

Si bien la historia muestra incontables ejemplos de individuos que lograron ambas cosas, también existen excepciones. Algunas personas han conseguido poder sin grandes fortunas, impulsados por su carisma, conocimiento o capacidad de movilizar masas. Líderes sociales, intelectuales y figuras influyentes han demostrado que la autoridad puede sostenerse sin depender directamente del dinero.

De igual manera, hay quienes acumulan riqueza sin necesidad de ejercer poder sobre otros. Empresarios, inversionistas y artistas pueden amasar grandes fortunas sin involucrarse en las estructuras tradicionales de autoridad. Para ellos, el dinero es una forma de libertad, pero no una herramienta para el dominio.

En última instancia, el dinero y el poder no son solo herramientas, sino también símbolos y

aspiraciones. Para muchos, la búsqueda de uno implica la búsqueda del otro. La riqueza puede ser vista como una manifestación del poder personal y la autonomía, mientras que el poder puede ser percibido como la capacidad de asegurar y aumentar la riqueza. Es un ciclo que se retroalimenta constantemente, impulsando la ambición humana y moldeando las estructuras de nuestras sociedades.

Comprender la íntima y compleja relación entre el poder y el dinero es fundamental para analizar las dinámicas políticas, económicas y sociales de nuestro tiempo. Solo desentrañando este entramado podremos aspirar a construir sistemas más justos y equitativos, donde ni el poder sea la única vía a la riqueza, ni la riqueza la única llave al poder.

El dinero al servicio de la sociedad

El dinero, esa poderosa herramienta de intercambio, tiene el potencial no solo de satisfacer necesidades individuales, sino también de ser un motor de cambio y bienestar colectivo. Más allá de la caridad tradicional, existen diversas acciones innovadoras y estratégicas para que el capital impulse un verdadero beneficio social. Tenemos algunos ejemplos:

Inversión de Impacto Social en Emprendimientos Locales:

En lugar de solo donar, ¿por qué no invertir capital directamente en emprendimientos sociales y cooperativas locales que resuelvan problemas específicos de la comunidad?

Imagina financiar:

Una cooperativa de reciclaje liderada por personas en un barrio vulnerable, proporcionando capacitación, equipos y un mercado para sus productos. El dinero no es un regalo, es una inversión en su autonomía económica y en la sostenibilidad ambiental del sector.

Un negocio local que transforma residuos orgánicos en abono para agricultores de pequeña escala, cerrando el ciclo de nutrientes y fomentando la agricultura sostenible en la región.

Una incubadora de microempresas que ofrece préstamos a bajo interés y mentoría a jóvenes de escasos recursos para que creen sus propios negocios, combatiendo la informalidad y generando empleo digno.

Becas educativas para talentos emergentes, en lugar de una donación general a una institución, se puede crear un fondo de becas para estudiantes con habilidades excepcionales que no tienen acceso a educación de calidad. Esto podría enfocarse en áreas clave como ciencias, tecnología o arte, formando futuros profesionales que contribuirán al desarrollo del país.

Crear un sistema de aportes solidarios que se active en casos de crisis climáticas, apoyando a comunidades vulnerables con refugios, alimentación y reconstrucción. Esto garantiza una respuesta rápida ante eventos inesperados.

Bonos de Desarrollo Comunitario y Fondos Rotatorios

El dinero puede ser el catalizador para la autonomía financiera de las comunidades.

Considera la creación de:

Bonos de Desarrollo Comunitario: Un grupo de vecinos o una organización emite bonos para financiar un proyecto específico (por ejemplo, la mejora de un parque, la construcción de un centro comunitario o la implementación de un sistema de energía solar). Los inversionistas reciben un pequeño retorno, pero su principal motivación es el impacto social.

Fondos Rotatorios para el Acceso a Servicios Básicos: Establecer un fondo inicial para que familias de bajos ingresos puedan acceder a microcréditos para instalar conexiones de agua potable o saneamiento en sus hogares. A medida que repagan, el dinero se "rota" para beneficiar a más familias.

Plataformas de Consumo Colaborativo y Economía Circular

El dinero puede financiar infraestructuras que promuevan la sostenibilidad y el uso eficiente de los recursos:

Una biblioteca de herramientas comunitaria: Con la inversión inicial, se compran herramientas de uso poco frecuente (taladros, lijadoras, equipos de jardinería) que los vecinos pueden alquilar por una tarifa mínima. Se reduce el consumo individual, se ahorra dinero y se fomenta la interacción comunitaria.

Un centro de reparación y upcycling: Financiación para un espacio donde los ciudadanos puedan llevar objetos rotos para ser reparados (electrónica, muebles, ropa) o transformados en algo nuevo. Se crean empleos, se reduce la basura y se promueve una cultura de menor consumo.

Fondos de Innovación para Soluciones Ambientales Locales

Dirigir capital a la investigación y el desarrollo de soluciones ambientales específicas de la región:

Un fondo para investigar el impacto de la contaminación plástica en las playas locales y desarrollar métodos innovadores de recolección y transformación de estos residuos en materiales útiles.

Inversión en proyectos piloto de agricultura urbana vertical en tejados de edificios para comunidades con escasez de tierra, mejorando la seguridad alimentaria y reduciendo la huella de carbono del transporte de alimentos.

Financiar la plantación de árboles en espacios urbanos no solo mejora el ambiente, sino que también crea áreas verdes para el bienestar de la comunidad. Además, se pueden incluir programas educativos para enseñar a los ciudadanos sobre conservación ecológica.

Apoyo a la Educación No Convencional y Habilidades para el Futuro

Más allá de la educación formal, el dinero puede impulsar el desarrollo de habilidades cruciales:

Un programa de becas para campamentos de programación o robótica para niños y jóvenes de zonas desfavorecidas, abriendo puertas a carreras tecnológicas.

Financiar talleres y certificaciones en energías renovables para desempleados o personas con oficios tradicionales, facilitando su transición a la "economía verde".

Invertir en la nutrición infantil es una de las mejores maneras de mejorar el futuro de la sociedad. Se puede destinar dinero para ofrecer desayunos y almuerzos saludables en escuelas de bajos recursos, mejorando la concentración y el rendimiento académico.

En lugar de solo donar libros, se puede financiar la creación de espacios culturales accesibles para todos, con actividades gratuitas, cursos de capacitación y tecnología disponible para quienes no tienen acceso en casa.

Estos ejemplos demuestran que el dinero no solo sirve para satisfacer necesidades individuales, sino que, cuando se canaliza de forma estratégica y creativa, puede ser una fuerza transformadora para generar un impacto social profundo y duradero.

El dinero, cuando se usa con propósito, tiene el poder de transformar comunidades y mejorar la calidad de vida de miles de personas.

El poder al servicio de la sociedad

El poder, cuando se ejerce con responsabilidad y visión, puede ser una herramienta para el cambio social. No se trata solo de gobernar o dirigir grandes organizaciones, sino de utilizar la influencia para mejorar la vida de las personas y generar oportunidades.

El poder, ya sea político, económico, social o cultural, conlleva una inmensa responsabilidad. Si bien a menudo se asocia con el control y la dominación, su verdadera potencia reside en la capacidad de generar cambios positivos y mejorar la vida de la sociedad en su conjunto. Los siguientes son algunos ejemplos originales de cómo el poder, en sus diversas formas, puede ser utilizado para el beneficio colectivo:

Poder Político: Legislación Colaborativa y Transparente

En lugar de imponer normativas desde arriba, el poder político puede facilitar procesos legislativos genuinamente participativos y transparentes.

Asambleas Ciudadanas Temáticas: Crear y dotar de poder a asambleas ciudadanas compuestas por ciudadanos elegidos al azar para debatir y proponer soluciones a problemas específicos (ej. escasez de agua, transporte público, gestión de residuos). Sus propuestas, una vez validadas, tendrían un peso significativo en la agenda legislativa. Esto empodera a la ciudadanía y garantiza que las leyes respondan a necesidades reales.

Plataformas de Voto Deliberativo: Implementar plataformas digitales donde, antes de aprobar leyes importantes, se invite a la ciudadanía a informarse a fondo sobre los pros y contras, debatir y luego emitir un voto ponderado. Las autoridades se comprometerían a tomar en cuenta los resultados como una guía fundamental para su decisión final.

Poder Económico: Cadenas de Suministro Éticas y Regenerativas

Las grandes corporaciones y el poder económico tienen la capacidad de redefinir las prácticas empresariales para un impacto social y ambiental positivo.

Contratos de "Impacto Reversible":

Grandes empresas pueden condicionar la selección de proveedores a la adopción de prácticas laborales justas y sostenibles, ofreciendo incentivos económicos por superar ciertos umbrales de impacto social o ambiental. Si el proveedor no cumple, parte del pago se destina a un fondo de desarrollo comunitario local.

Alianzas Estratégicas para la Transición Energética Comunitaria:

Una empresa de energía puede usar su poder económico y tecnológico para asociarse con cooperativas locales en zonas rurales de una región, financiando y co-gestionando la instalación de micro-redes de energía solar o eólica. La propiedad y los beneficios se comparten con la comunidad, generando energía limpia y autonomía local.

Poder Social y Cultural: Plataformas de Contranarrativas Inclusivas

Líderes de opinión, artistas, educadores y creadores de contenido tienen el poder de moldear percepciones y promover valores.

Festivales de Cine Comunitario con Enfoque en Problemas Sociales: Utilizar el poder de la influencia cultural para organizar festivales de cine itinerantes en barrios y comunidades. Estos festivales no solo proyectarían películas, sino que también facilitarían foros de discusión post-proyección sobre temas relevantes como la migración, la violencia de género, o el acceso a la salud, dando voz a las experiencias locales.

Campañas de Micro-Influencers para el Bien Común: Financiar y capacitar a jóvenes "micro-influencers" de diversas comunidades para crear contenido auténtico y positivo que desafíe estereotipos, promueva la diversidad cultural de una región o fomente hábitos saludables y sostenibles entre sus pares.

El poder puede usarse para impulsar cambios ambientales. Desde los gobiernos hasta las grandes corporaciones, quienes tienen capacidad de decisión pueden financiar proyectos de energía renovable, reducir el impacto ambiental de sus industrias y proteger ecosistemas claves para el planeta.

Los líderes sociales y políticos pueden utilizar su influencia para impulsar leyes y medidas que protejan a las comunidades vulnerables, desde la lucha contra la discriminación hasta la promoción de igualdad de oportunidades. Esto incluye garantizar el acceso a salud, seguridad y vivienda digna.

Poder Institucional (Educación, Salud): Democratización del Conocimiento y la Atención

Las instituciones tienen el poder de establecer estándares y distribuir recursos esenciales.

Quienes tienen poder en el ámbito gubernamental pueden garantizar el acceso a una educación de calidad para todos, promoviendo becas, construyendo escuelas en zonas rurales y eliminando barreras económicas para el aprendizaje. También pueden impulsar modelos educativos innovadores que preparen a los jóvenes para el futuro.

"Clínicas Pop-Up" con Especialistas Voluntarios: Hospitales y universidades de

medicina pueden usar su poder organizativo para coordinar jornadas regulares de "clínicas pop-up" en zonas rurales o periurbanas de una ciudad, llevando especialistas, medicamentos básicos y campañas de prevención. Los estudiantes de medicina participarían como parte de su formación en servicio comunitario.

Repositorios de Conocimiento Abierto y Multilingüe: Universidades o centros de investigación pueden liberar su conocimiento en plataformas de acceso abierto, traduciendo investigaciones clave sobre problemas locales (ej. agricultura sostenible en la costa, manejo de recursos hídricos) a lenguas indígenas o dialectos locales para que sea accesible a comunidades que pueden beneficiarse directamente.

Quienes tienen poder en medios de comunicación, redes sociales o en el mundo del entretenimiento pueden amplificar causas importantes. Pueden generar conciencia sobre problemáticas sociales y movilizar recursos para ayudar a quienes más lo necesitan.

Estos ejemplos ilustran que el poder no es solo una capacidad para mandar, sino una responsabilidad para servir. Al enfocar sus diversas manifestaciones hacia la colaboración, la inclusión y el bienestar colectivo, el poder se convierte en una fuerza transformadora capaz de construir una sociedad más justa, equitativa y próspera.

El poder, cuando se usa de manera ética, puede ser el motor de grandes cambios. La clave está en enfocarlo en el bienestar colectivo y no solo en el beneficio personal.

Dejemos huellas

Cuántas veces hemos visto que personas muy creativas no tienen la oportunidad de aprovechar su talento, por falta de dinero o de oportunidades. Hay muchas personas que tienen poder para ayudarlos, pero el egoísmo o su ambición por el dinero no les permiten hacerlo, ya que mientras ellos no ganen algo por esa ayuda, no estarían dispuestos a ayudarlos.

Una gran ayuda para las personas creativas es permitirles difundir sus obras, no todo debe ser monetario, ya que un apoyo que no cueste nada, puede representar mucho, al dar a conocer obras que siendo tan buenas podrían terminar en el anonimato.

Si eres un influencer con una gran cantidad de seguidores y monetizas bastante con las marcas en campañas publicitarias, sabes que hay muchas personas creativas que no tienen dinero para difundir sus obras, a las que puedes ayudar sin cobrarles, siendo un apoyo muy importante para ellos esa difusión.

Si eres dueño de un medio de comunicación, si te está yendo muy bien con la publicidad, podrías hacer responsabilidad social ayudando

a personas creativas a difundir sus obras en espacios selectivos.

Si eres dueño de una institución educativa, organiza eventos donde puedes ayudar a que emprendedores ofrezcan sus productos allí y obtener recursos para ellos, que les ayudaría a crecer. Puedes hacerlo incluso con los padres de familia que tienen a sus hijos en la institución o algún emprendedor que lo seleccionen por la calidad de su producto o servicio.

Las personas que gobiernan una región pueden crear espacios de difusión como ferias, sin costo para los emprendedores. También realizar concursos para seleccionar a los mejores emprendimientos y hacerlos participes de ganar un espacio dentro de un evento de visitas masivas. Cuántos espacios en eventos masivos quedan sin venderse, los cuales podrían ser ocupados por un emprendedor o persona talentosa, que, si no tiene dinero, se lo podría ganar mediante un concurso.

Si tienes una editorial muy famosa, que desea realizar actividades de responsabilidad social, puedes realizar concursos para que los

participantes ganen un espacio dentro de un libro recopilatorio, que les permita dar a conocer sus obras literarias. Además, si tu editorial cuenta con una librería, por las compras que tus clientes realizan, podrías regalar libros digitales de autores que deseen promocionarse o muestras digitales a todos los que visitan tu librería.

Si tienes un sitio web bastante visitado, puedes crear un menú de opciones para que la gente pueda encontrar obras de todo tipo, por ejemplo: fragmentos de libros que inviten a comprarlos, capsulas de obras de teatro que permitan dar a conocer a los artistas que participan en ellas, coreografías que inviten a inscribir a personas a las clases de danza, una galería virtual con rotación de obras de artistas que permita dar a conocer a los pintores con un enlace de contacto para que puedan vender, entre otras opciones.

Si tienes un restaurante muy concurrido, puedes adecuar un pequeño espacio para mostrar cuadros de pintores y fotografías que los asistentes pueden comprar, apoyando así al talento de este tipo de artistas. De igual manera, en un estadio de fútbol, hay mucho tiempo muerto en el cual los asistentes podrían

tener adecuado un espacio donde se exhiba obras artísticas: pintura, escultura, fotografía, libros, etc. Lo mismo, se puede hacer en un centro comercial, donde hay callejones que podrían ser decorados con pinturas, fotografías, etc., que los visitantes podrían adquirir. Además, se puede hacer lo mismo en otros lugares de visitas masivas como terminales terrestres, aeropuertos, etc.

En un centro comercial que tenga un programa de puntos o descuentos, podrías integrar los productos o servicios del emprendedor, ofreciendo promociones especiales para la fidelización de clientes. Además, podrías ayudar al emprendedor colocando un roll up de su producto o servicio, como una forma de publicidad gratuita. Lo mismo, se puede hacer en otros lugares de afluencia masiva, como aeropuertos, terminales terrestres, grandes parques, grandes supermercados, etc.

Se puede adecuar un kiosko para los amantes de la lectura, donde se puede tener fragmentos de libros de las primeras páginas que pueden ser escuchados y de haber interés los visitantes puedan adquirirlos.

En un evento se pueden realizar colaboraciones temáticas, ya que, si el producto del emprendedor se alinea con la temática de un evento en particular, se lo podría integrar como parte de la decoración, como un premio para un sorteo, o incluso una muestra gratuita para los asistentes, dándole crédito y visibilidad.

Otra forma de ayudar dentro de un evento masivo, es si el emprendedor ofrece un producto o servicio que se presta a una demostración o taller, podrías darle un espacio para que realice una actividad interactiva durante tu evento, atrayendo la atención y generando interés.

Hay muchas ideas para ayudar a los emprendedores o gente con talento que crea productos que no se hacen conocidos por falta de difusión, “dejemos huella” ayudándolos de alguna manera. Recuerda que no somos eternos en esta vida y nuestras buenas acciones, son las que al final “dejan esa huella” que no la borrará el tiempo, aun cuando ya no estemos presentes.

SOBRE ALBERTO



Alberto Varitek, es influencer, fotógrafo, escritor, científico, educador y presentador de TV. En su faceta de escritor ha participado en varios concursos de microrrelatos donde ha

sido finalista y sus obras han sido incluidas en varios libros recopilatorios.

Como influencer tiene una cuenta de Instagram, en la cual realiza publicaciones sobre sus frases, capacitaciones y actividades científicas.

En su faceta de fotógrafo realizó muchas fotografías de los atardeceres de los lugares que visitó, al igual que las fotografías de su prima Irene, para el libro “Irene Varitek, presentadora de TV” y sus calendarios.

Además de fotógrafo es escritor, su primer libro “Explorando con Alberto Varitek” fue desarrollado para que los lectores puedan conocer sobre “El Universo”. Sin embargo, ha escrito historias de navidad, que son incluidas en el libro “Historias de Navidad con Alberto Varitek”.

En la parte de tecnología, como educador ha realizado varios cursos, uno de ellos es sobre educación financiera, otro donde enseña a armar un robot y otros que se complementan. Él es ingeniero en robótica y creó varios robots

con sus primos. Estudió comunicación social como segunda carrera.

Como presentador de TV, su primer programa que realizó en solitario fue “Aprende inglés con Alberto Varitek”, su segundo programa es “Historias con Alberto Varitek” y su tercer programa es “Emprendedores con Alberto Varitek”. Su tercer programa se complementa con el libro "Finanzas Varitek" que contiene material para enseñar educación financiera de una forma sencilla, que incluso cuenta con un juego de mesa complementario.



SÍGUELO EN INSTAGRAM



Alberto Varitek, es influencer, fotógrafo, escritor, científico, educador y presentador de TV. En su faceta de escritor ha participado en varios concursos de microrrelatos donde ha sido finalista y sus obras han sido incluidas en varios libros recopilatorios.

Como influencer tiene una cuenta de Instagram, en la cual realiza publicaciones sobre sus frases, capacitaciones y actividades científicas.

En su faceta de fotógrafo realizó muchas fotografías de los atardeceres de los lugares que visitó, al igual que las fotografías de su prima Irene, para el libro "Irene Varitek, presentadora de TV" y sus calendarios.

Además de fotógrafo es escritor, su primer libro "Explorando con Alberto Varitek" fue desarrollado para que los lectores puedan conocer sobre "El Universo". Sin embargo, ha escrito historias de navidad, que son incluidas en el libro "Historias de Navidad con Alberto Varitek".

En la parte de tecnología, como educador ha realizado varios cursos, uno de ellos es sobre educación financiera, otro donde enseña a armar un robot y otros que se complementan. Él es ingeniero en robótica y creó varios robots con sus primos. Estudió comunicación social como segunda carrera.

Como presentador de TV, su primer programa que realizó en solitario fue "Aprende inglés con Alberto Varitek", su segundo programa es "Historias con Alberto Varitek" y su tercer programa es "Emprendedores con Alberto Varitek". Su tercer programa se complementa con el libro "Finanzas Varitek" que contiene material para enseñar educación financiera de una forma sencilla, que incluso cuenta con un juego de mesa complementario.

VARITEK